

## **¿QUÉ ES LA ARMONÍA?**

Por RAÚL LEÓN PÉREZ

Fotos: ManRoVAL

La armonía constituye un elemento indispensable de la institución familiar. Sin embargo, ¿vive armónicamente la familia en nuestras actuales circunstancias?

*Amor y Vida* decidió incursionar en ese vital terreno, pero sin acudir a las experiencias de especialistas o entendidos.

Nos trasladamos, pues, a la iglesia de los Padres Pasionistas, en la Víbora, para establecer un diálogo al respecto con cuatro matrimonios pertenecientes a distintas generaciones.

He aquí, en síntesis, las opiniones que libremente ellos vertieron en un ambiente donde prevaleció el aprender unos de otros y todos de todos.

### **Matrimonios que participaron**

- 1.- María del Carmen Leal y Wilberto Gómez (35 años de casados).
- 2.- Jorge Clay y Lazara Águila (42 años de casados).
- 3.- María Isabel Rodríguez y José Antonio Alonso (13 años de casados).
- 4.- Mayquel Crego y Gisela López (año y medio de casados).



Se puede entender como armonía familiar un conjunto de aspectos que están presentes, pero que se complementan. Es la capacidad de las partes de integrarse, de unirse para formar un todo; es como una especie de trabajo en equipo.

- En el caso de la familia significa que se complementan las tareas que debe desarrollar cada integrante en aras de lograr una vida feliz, que no siempre es perfecta ni tampoco está libre de problemas, sino que los enfrentan juntos y unidos.

Se trata de un clima de paz entre las personas que conforman esa familia al tener una buena relación, un nivel de comprensión, de tolerancia y una interacción que permita una relación agradable.

- La armonía es dinámica, o sea, se genera constantemente; es una virtud que se logra y se desarrolla poco a poco, pues las personas cambian a medida que pasan los años como un proceso normal de la vida del individuo. Por eso, alcanzar y mantener la armonía representa una tarea de toda la vida.

- Sería aburrido para la sociedad y el núcleo familiar si todos coincidieran en todo, pues la diversidad posibilita alternativas que entrañan enriquecimiento, pero todos deben apuntar hacia un mismo objetivo: que la familia crezca a pesar de los problemas y que haya unidad, no obstante las dificultades externas o internas.

- Existe armonía cuando hay amor entre sus integrantes. Cuando los valores espirituales y morales están por encima de los materiales.

### **Amenazas externas**

- Mientras algunos miembros de la familia permanecen en un período en el cual se encuentran bajo la autoridad familiar es más fácil alcanzar la armonía; pero cuando pasan a otros ambientes, como son las becas, las escuelas al campo, servicio militar... entonces la cosa es más difícil ya que reciben esa influencia y están más tiempo en la calle que en la casa; lo anterior provoca una división en la familia, especialmente en edades en que todavía necesitan de la orientación y el cariño de sus padres.

- Un elemento a tomar en cuenta es la diferencia social que viven actualmente quienes disfrutan de CUC y quienes sólo disponen de la moneda nacional. Los niños y jóvenes crean conflictos cuando sus padres no pueden comprarles la ropa, los equipos y llevarlos a paseos que solo son accesibles en moneda convertible.

- La violencia que se transmite por los medios de comunicación atenta contra la armonía. Esa violencia se observa en la vida intrafamiliar mediante el incremento del lenguaje soez y la agresión verbal y física, tanto entre los esposos como con otros miembros de la familia más indefensos: los niños y ancianos.

- Afrontamos contradicciones. Al tiempo que tenemos Código de la familia y se reconocen las convenciones internacionales que protegen a esta, las autoridades, si hace falta, separan a una persona del resto de su familia por dos o tres años para cumplir una misión internacionalista. Si la familia es lo primero, ese internacionalista debería ir con su núcleo familiar (cónyuge e hijos).

- La doble moral imperante en nuestros ambientes se traslada al hogar en las relaciones con nuestra pareja, con nuestros hijos y demás familiares. Estamos acostumbrados a ser una persona en la casa y otra en la calle, en la escuela. Esto conduce a una contradicción que repercute en el seno de la familia, ya que tenemos que permitir que nuestros hijos vivan en esta doble moral para poder sobrevivir en el medio social. La falta de integridad provoca una ruptura psicológica que afecta la vida del hombre.

- Hay programas televisivos y radiales en los que se da un mensaje poco serio respecto al tema del divorcio y el matrimonio, en ellos vemos que es normal tener dos o tres divorcios con hijos regados por todos lados, con dos o más relaciones extramatrimoniales como parte de la cotidianidad, lo cual ofrece la impresión de ser algo tan común como tomarse un vaso de agua. Transmiten la idea de que no hace falta el matrimonio, el compromiso, el amor, que basta con “juntarse” hasta que nos convenga. Esto trae como consecuencia familias disfuncionales o enfermas que se forman sobre presupuestos falsos: intereses económicos, la vivienda, el placer hedonista...

- El éxodo también lacera la armonía familiar, pues todos lloramos la ausencia de un familiar cercano que hace años no podemos ver. Sabemos que la falta de perspectivas y la frustración impulsa a abandonar el país, sabemos que aún existe una disposición que los declara como “salida definitiva” si se exceden de los 330 días fuera de Cuba y eso conlleva a una ruptura de la armonía familiar, que a veces no se percibe porque esa persona que se marchó te manda muchas cosas, te llama o viene cuando puede. Aparejado con esto viene la excesiva politización de la sociedad que invade el seno de la familia y divide a padres, hijos, matrimonios y hermanos debido a los radicalismos y la falta de tolerancia hacia los criterios divergentes que puede tener cada miembro de la familia.

- La crisis de valores a nivel social atenta contra la familia porque para que esta sea verdaderamente célula de la sociedad tiene que estar llena de valores. En realidad, la sociedad cubana vive en un medio crecientemente agresivo, y tenemos que coexistir con un ambiente de esa naturaleza. Si hace años hablábamos de valores dormidos, ya podemos afirmar que muchos están muertos y no vemos la necesaria intención de recuperar lo que hemos perdido. Estamos viviendo sin esperanza y ese es el mayor pecado que podemos cometer.

- Por último, creemos que la carencia material lleva a que los padres de familia dediquen mucho tiempo al tema de la subsistencia en detrimento del tiempo para estar con su familia. Esto genera que se priorice el aspecto material al espiritual.

### **Amenazas internas**



- Las diferencias generacionales y la rigidez de esquemas provocan conflictos dentro de la misma familia. Lo anterior se agrava cuando abuelos, padres, hijos y nietos tienen que convivir juntos en el espacio reducido de una misma casa. Los gustos, las preferencias han cambiado en muchos campos; los valores han cambiado o han desaparecido de una generación a otra y esto lleva a enfrentamientos dentro de la familia.

- Sucede en muchas familias que hay falta de escucha; todos quieren imponer su criterio, devaluar el ajeno y no se ponen de acuerdo. Esa falta de

escucha atenta contra la familia porque si cada uno se siente que tiene toda la verdad entonces nos volvemos sordos y cada cual hace lo que le venga a la mente, sin tener en cuenta si eso afecta a los otros miembros del núcleo familiar. Esta actitud lleva a una imposición de criterios y así es imposible entenderse.

### **Ventajas externas**

- Pensamos que, independientemente de todas las deficiencias que encaramos, la existencia de una educación gratuita proporciona a la familia cubana un elemento de tranquilidad al no tener que angustiarse por el dinero de la matrícula o de los materiales escolares de los muchachos, que sabemos es costoso en muchos países. Otro elemento que ayuda es la atención médica gratuita para todos. Eso brinda tranquilidad y armonía a la hora de tener un enfermo en casa, pues desaparece la angustia al poder acudir a los servicios médicos cuando se necesiten sin tener que pagar seguros médicos o endeudarse por una operación quirúrgica.

- La ayuda espiritual que ofrecen la Iglesia y otras organizaciones e instituciones también contribuye de alguna manera a la armonía familiar. Esas instituciones también brindan ayuda material a las familias más necesitadas. Ese es el caso, por ejemplo, de Cáritas, en la Iglesia Católica.

- La desaparición de preuniversitarios en el campo es una esperanza para el futuro de la familia en Cuba al eliminarse este elemento de división forzada que, desde hace muchos años, existía y que la Iglesia había señalado como causa de deformaciones personales o familiares que repercutirían en la sociedad. Es triste que se den cuenta pasado tanto tiempo, pues han sido varias generaciones las afectadas. Pero como dice el refrán: "Nunca es tarde si la dicha es buena". Con esa medida, nuestros hijos retornan a sus hogares; esperamos que la familia vuelva a ser la máxima responsable de la educación de los hijos.

- Dentro del tema de la educación, debe mencionarse el interés de las autoridades del país por elevar la capacitación de los maestros, lo cual contribuirá, así lo esperamos, a que nuestros hijos reciban en la escuela una buena educación y no una buena instrucción como sucede. Otro aspecto externo que ayuda es

el hecho de que, a pesar de la crisis de valores ya mencionada, existan personas y núcleos familiares que no han caído en esa profunda crisis moral y social y que constituyen un ejemplo para otras familias.

### **Ventajas internas**

- La solidaridad intrafamiliar, a la que está acostumbrado el cubano, ha sido el elemento que más ha colaborado a la armonía de la familia; como ejemplo de esa solidaridad hay que señalar no solo el darte lo que tienen y tú necesitas, sino también el compartir un consejo, el ofrecerte una mano en un momento de apuro.

- Otro agente facilitador es el espíritu emprendedor propio del cubano. La familia lucha por salir de las carencias que afrontamos y busca los recursos para darle una pinturita a la casa, para celebrar el bautismo del bebé recién nacido o el cumpleaños de los muchachos para que estén contentos, para obsequiarle a mamá el regalito por su día, para celebrar la Nochebuena... Son detalles que ayudan a la armonía familiar.

- Es muy importante en ese sentido el escoger bien a la pareja con la cual formarás la nueva familia o que se incorporará a la ya existente. No sólo deben verse los aspectos físicos y económicos de la persona, sino que esta posea los valores espirituales y morales compatibles y necesarios para ambos. Es necesario estar *parejos* en los aspectos fundamentales de la vida, en los principios. Cuando esto tiene lugar, se asegura un notable porcentaje de armonía.

- Saber tratarnos con amor, con cortesía, sin trasladar los problemas del trabajo o de la guagua para la casa; evitar las groserías a la hora de hablar con los demás en la casa; todo esto es fundamental. Si sé que no estoy de buen carácter, por algún incidente, debo ser más cuidadoso para no agredir a los demás, incluso a la hora de llamar la atención sobre algo que no está bien y hacerlo con mucho amor, con tolerancia.

### **¿Qué debemos hacer?**

A esta altura del coloquio, los matrimonios participantes consideraron oportuno formular algunas recomendaciones que, precisamente, los han ayudado de manera positiva en sus años de vida familiar.

- Cuando ocurra alguna desavenencia, debemos ser honestos y reconocer los errores propios y las responsabilidades ante lo sucedido. Saber ceder y no imponerse, pues esta última actitud provoca más conflicto.

- Reincorporar al vocabulario doméstico palabras que han quedado en el olvido: perdón, disculpa, me equivoqué, lo siento... Ellas ayudarán a la armonía familiar.

- No plegarse ni perder la propia identidad ante tu pareja. Si te quiere, que te quiera como eres y no como quisiera que seas.

- Respeta para que te respeten.

- Los planes que nos tracemos deben ser de corto plazo. Los problemas de hoy son los que deben solucionarse, pues, debido a la incertidumbre con que vivimos, hay que evitar los planes de largo alcance; así impediremos ansiedad, neurosis y frustración. Todos los miembros de la familia deben saber que hay que tener espíritu de sacrificio para poder vivir unidos, como Cristo quiere.

- Debemos amar, es decir, debemos ser tolerantes cuando todos no comparten los mismos criterios. Es importante el amor entre la pareja y su entorno familiar; que se contraiga matrimonio no por embullo o simples intereses materiales, sino por un sólido concepto de vida espiritual en su acepción más amplia.

- La fidelidad resulta esencial porque sin ella se deteriora todo proyecto serio en la familia. Cuando falta la fidelidad estamos destruyendo con los pies lo que construimos con las manos, pues la infidelidad trae consigo los celos y la ausencia de confianza que llevan a una convivencia insoportable.

- Debemos perdonar, aceptar y escucharnos mutuamente. Por eso nos remitimos a *Corintios 13: ...el amor no pasa nunca... no lleva cuentas del mal..., todo lo perdona...* No deben faltar la ternura, los pequeños detalles, el brindar sorpresas. No se debe caer en la rutina que puede apagar la llama del amor.

- Dedicar un tiempo cada día o un día a la semana a la familia, así sea conversando, paseando, cenando juntos... Esto conduce a la armonía y permite que los hijos y nietos adquieran una educación.

- Siempre hay que tener a la pareja como novia, como esposa, como amiga, como amante y, en algunos momentos, como madre.

- Aunque hay muchas cosas por rescatar, la familia cubana aún conserva valores. Todo no está perdido.